

# La muerte de Steve Jobs

Que el mundo es injusto, nadie puede dudarlo. Que quienes tienen más poder, y con él audiencia, amplifican esa injusticia es también un hecho incontrovertible. La muerte de Steve Jobs ha venido a consagrar una imagen tan idílica como falsa de este personaje. Ahora se le considera casi un héroe mitológico: Hecho a si mismo, inteligente, creativo, vamos, un dechado de virtudes.

Sin embargo y a poco que se busque la verdad, el personaje se convierte en un ejemplo evidente del lado oscuro humano.

Defensor a ultranza del individualismo y el capitalismo más feroz, no ha reconocido más ley que la de la propiedad, y los beneficios que esta produce. Pese a que públicamente ha acusado a otros muchos de "robar" sus ideas, en realidad el mismo ha practicado este "deporte empresarial" con mucha frecuencia. Se ha atribuido desarrollos que no son creación suya, y que le han elevado al paradigma de gran creador, mientras los verdaderos artífices eran sistemáticamente ignorados.

El gran defensor de la propiedad intelectual ha utilizado fuentes procedentes del software libre o de fuentes ajenas a su empresa\* para que sus técnicos (no él personalmente) desarrollaran el software de Appel, que después tan fieramente ha defendido como propiedad intelectual. Es decir, estamos ante un personaje falso, mentiroso y egoísta.

Un claro ejemplo de la mentira que ha rodeado al personaje son sus afirmaciones contra el sistema operativo Android, al que acusa de ser un plagio de su IOS. En realidad Android está basado en Linux, y este es un desarrollo paralelo a Unix, no un derivado de él. Por tanto, no existe ninguna vinculación entre los dos sistemas operativos, por mucho que a Steve Jobs le resultara molesta su existencia.

La causa real no es otra que el exacerbado egoísmo que ha caracterizado a Steve Jobs, Appel y sus directivos. Su pretensión es clara, convertir a Appel en un monopolio de los productos que produzca. El férreo control de las aplicaciones permitidas en sus productos, las constrictivas limitaciones tanto en hardware como en software para los mismos se unen a un intento de impedir que puedan existir productos alternativos. Está claro que Steve Jobs y sus secuaces pretenden un control total sobre el usuario. Un control que llega a extremos ideológicos cuando se han vetado aplicaciones por tal motivo, o se han permitido otras con connotaciones propias de la extrema derecha u homofóbicas. La desfachatez llega a tal punto que los programadores que se animan a desarrollar aplicaciones para el entorno de Appel, están obligados a pasar la "censura" de la empresa, que debe aprobar el programa propuesto. Si obtiene el visto bueno, deberá ser ofertado a través de la tienda de Appel y esta se puede llevar el 70% del importe pagado por el comprador, restando solo el 30%

para el creador del programa. Así respeta Appel la propiedad intelectual, que públicamente tanto defiende, cuando esta es de otros.

A nivel empresarial, su imagen no solo no mejora, sino que le convierte en un ser despreciable. Como la mayor parte de empresarios totalmente faltos de escrúpulos y de moral, no dudó en llevar su producción a países que le ofrecieran una mano de obra barata. Por supuesto esto nunca se ha reflejado en los precios de los productos Appel, lo que le ha permitido unos márgenes de beneficios tan enormes como injustificados, un verdadero robo. No ha dudado en aliarse con los burócratas chinos, supuestamente comunistas cuando en realidad el comunismo no ha sido practicado nunca en China. El poder siempre ha estado en manos de pandillas burócratas instaladas en niveles de poder que les ha permitido prebendas personales, y que han ignorado permanentemente las necesidades del pueblo. En este estado de cosas, a esos burócratas no les ha sido nada difícil someter a la permanente sobreexplotación a su propio pueblo en beneficio de las empresas capitalistas extranjeras. Ni los dirigentes chinos, ni los directivos de Appel, con Steve Jobs a la cabeza, han tenido problemas morales por someter a los trabajadores de las plantas que producen los productos de Appel a condiciones inhumanas, aunque ello fuera causa de múltiples suicidios entre los mismos. Todo un ejemplo de "humanidad y honestidad" del tan adulado Steve Jobs. Lo único que a este individuo le ha importado es conseguir el máximo beneficio posible.

Ese es el verdadero Steve Jobs, y no el que nos pintan en los panegíricos que día sí y día también hemos tenido que escuchar estos últimos días.

Y como colofón, cuestionando su supuesta inteligencia privilegiada, la decisión de optar por la medicina alternativa cuando le fue diagnosticado el cáncer de páncreas que al final ha sido la causa de su muerte. Nueve meses perdió antes de aceptar el proceso operatorio y la medicina establecida. Me resulta difícil creer que una decisión así pueda surgir de una mente supuestamente analítica y lógica.

Steve Jobs es uno de tantos "héroes" del sistema, afamado, alabado, subido a un pedestal como ejemplo a seguir. Justifica a quienes llegan a la cumbre del éxito, pisen las cabezas que pisen. Y contenta a quienes serán los eternos pisoteados, dándoles la falsa ilusión de que ellos también pueden llegar a ser un Steve Jobs.

*\*Derivado del UNIX, nació el BSD, versión libre creada por la Universidad de Berkeley, cuya reescritura final eliminó cualquier contenido propietario del original UNIX. El FreeBSD junto con el lenguaje Objective-C (liberado como bajo licencia GPL en 1992, mucho antes que en 1997 la empresa creadora pasara a manos de Appel) fueron la base del NeXTSTEP(1989) (comprado por Appel en 1997), que con el tiempo daría lugar al Mac OS X*